

EL GRITO DE DIOS

MÉTODOS DE LECTURA BÍBLICA

02

MÉTODO MESTERS

DVQ

MÉTODO MESTERS

El método Mesters tiene su inspiración en el Evangelio de San Lucas, la perícopa del camino de Emaús.

1. Jesús pregunta por lo que está sucediendo y le es explicado por parte de los discípulos lo que ha acontecido. (*Contexto*)
2. Jesús explica las Escrituras (*Texto*)
3. Jesús parte el pan con los discípulos, la comunidad de Emaús y hay la necesidad de anunciar lo que ha sucedido. (*Pretexto*)

<i>Contexto</i>	<i>Texto</i>	<i>Pretexto</i>
-----------------	--------------	-----------------

CONTEXTO: El punto de partida es la realidad. Jesús no llega con una Biblia en la mano, no llega dando una clase. Él llega preguntando: ¿Qué es lo que ustedes están hablando?. El primer paso es preguntar, escuchar, insertarse, comprender la realidad que vive la persona o un grupo humano determinado.

TEXTO: Tras la comprensión de la realidad, Jesús percibe el caos, la confusión, la duda, la falta de horizonte en el camino de los discípulos. Él les llama tardos e insensatos, les menciona a los profetas y les explica las Escrituras empezando por Moisés hasta llegar a todo lo referente a Él. Es el Texto, la Palabra que disipará en ellos el caos, la oscuridad y la incertidumbre de su desconcertante realidad.

PRETEXTO: Tras compartir la Eucaristía con Jesús, el Evangelio de Lucas menciona que los discípulos lo reconocieron y “se levantaron” para volver a Jerusalén y encontrarse con los doce. Y contaron todo lo que había pasado. La realidad es iluminada por la Escritura, y aunque se vivan momentos difíciles, aquella dificultad misma se convierte en el pretexto perfecto para que el creyente transforme en luz lo que parece oscuridad y llene de vida lo que esté amenazado por la muerte.

ESQUEMA DEL MÉTODO MESTERS

1. Elegir el texto bíblico

2. Invocar al Espíritu Santo

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Creador, Tú que pusiste el aliento de la vida en el ser humano para que fuese un ser viviente, conduce a tus creaturas a la apertura de su intimidad para que sea acogida la Palabra de la Vida. (Gn 2,7).

Espíritu Divino, Tú que eres la voz que hablas en el sueño de tus elegidos, abre los oídos de nuestra alma para que despertemos ante el llamado de Dios, que resuena con la fuerza de sus palabras. (Gn 37,2-36; 1Sam 3,10; Mt 1,20).

Susurro de Dios, separa de tus mensajeros todo cuanto nos perturba y nos hace ruido para que arda de celo nuestro corazón de discípulos por la brisa suave de tu Espíritu. (1Re 19,14).

Serafín pregonero, que con una brasa en la mano has tocado nuestros labios, da a la boca profética de los bautizados la gracia de convertir y curar a quienes no comprenden tus palabras o se resisten a vivirla (Is 6,1-13).

Sabiduría celestial, inclina los oídos de quienes peregrinamos por este mundo para que nuestros pies avancen por el camino recto y sigamos tus huellas (Ecl 51, 13-16).

Guía de tu rebaño, repara las fuerzas de quienes se sienten débiles y frágiles. Acompáñanos todos los días de nuestra vida para que con nuestras acciones hagamos honor a tu santo nombre (Salmo 23 (22)).

Alegría del Padre, que tu anuncio conturbe nuestra interioridad y nos cuestione profundamente, para que podamos guardar y meditar tu mensaje salvífico en nuestro corazón. (Lc 1,26-38).

Nube luminosa, que cubres con tu sombra a tus hijos, transforma nuestro miedo en fortaleza para que nuestros ojos solamente contemplen el rostro de Jesús, tu Hijo. (Mt 17,1-8).

Llama del Espíritu, llénanos de tu calor y tu gracia concediéndonos el don de sabernos expresar, para que lo que oímos podamos proclamarlo donde Tú nos envíes a anunciarte. (Hch 2,1-13).

REALIZACIÓN DE LA LECTURA ORANTE DEL MÉTODO MESTER

CONTEXTO ¿Cuál es la realidad que se está viviendo en el país, la región, la parroquia, la familia, el grupo?

TEXTO Lectura del texto bíblico elegido para la meditación.
¿Qué relación puede hacerse entre el texto bíblico y el análisis de la realidad del paso anterior?

PRETEXTO ¿Cómo ilumina la lectura bíblica la realidad que se está viviendo? ¿Cuál es el compromiso que espera Jesús de parte de quienes meditan la Palabra proclamada frente a los desafíos y retos de la realidad? ¿Qué acciones concretas pueden emprenderse para cumplir la voluntad de Dios pedida en la Palabra de Dios?

3. Realizar la oración o acto litúrgico a partir de lo vivido y compartido

4. Ofrecer un sencillo homenaje a la virgen María

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA ESCUCHA

Virgen María, *esposa de José, de la casa de David*, tú que eres la llena de gracia, da a nuestros corazones la alegría plena al escuchar el saludo que nos anuncia la llegada de la Palabra. (Lc 1,26-29).

Creyente de la anunciación, haz que al escuchar la voz de Dios hallemos gracia delante de Dios y se disipen de nuestra alma los miedos y las perturbaciones que no nos permiten comprender el mensaje del Evangelio. (Lc 1, 29-30).

Esclava del Señor, que el Espíritu Santo venga sobre nosotros y nos cubra con el poder del Altísimo para que se haga en nosotros la voluntad divina según su Palabra. (Lc 1,35.38). Sierva del Pesebre de Belén, al encontrarnos con el Verbo Encarnado, danos la alegría de contar todo lo que contemplamos en tu Hijo para que podamos maravillarnos guardando y meditando la Palabra en nuestro corazón. (Lc 2,17-19).

Señora del Templo, que nuestra alma sea atravesada por la Palabra de la vida para que alcancemos la purificación y conversión de corazón. (Lc 2,33-35).

Peregrina de Jerusalén, que nuestras vidas tengan como único fin, el buscarte ansiosamente para que podamos encontrar a tu Hijo en el anuncio de la Palabra. (Lc 2,48).

Madre de Jesús, enséñanos a ser disponibles a los momentos perfectos de la Providencia para que sea transformada nuestra vida en fiesta y gozo pascual. (Jn 2,1-12).

Bendita entre las mujeres, tómanos de tu mano y acompáñanos en el camino que debemos emprender como misioneros y discípulos de Jesús ante el llamado del Evangelio a llevar la buena nueva a todos los corazones para que salten de gozo por la presencia transformante del Espíritu Santo. (Lc 1,39-45)

Portadora del Espíritu Santo, reúnenos a todos en torno a la llegada de tu Hijo Resucitado de modo que podamos discernir las lenguas adecuadas con las cuales traspasar las fronteras de la fe y proclamar al mundo las maravillas de Dios. (Ap 2,1-13).